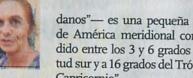
## HOMENAJE A PIURA Y A MIGUEL GUTIÉRREZ EN MIRAFLORES

## Paisajes, pueblos y realidades humanas

ANNE MARIE HOCQUENGHEM Historiadora



S i bien es verdad que los escenarios en que transescenarios en que transcurren las ficciones de Miguel Gutiérrez exceden geneosamente los límites de la región piurana, una parte muy imporante de ellas tiene como espacio le representación aquella región que el narrador de "La violencia lel tiempo", aludiendo a la ficticia eografia del doctor González, fia de manera estricta de la manera siguiente: "Nuestro territoio —dice en el Epílogo con el tíulo de "El rojo fuego de los médanos"- es una pequeña parcela de América meridional comprendido entre los 3 y 6 grados de latitud sur y a 16 grados del Trópico de Capricornio".

Así Piura es presentado como una parcela del universo, como osamenta geográfica y morada donde los seres humanos desarrollan la historia y el drama individual, familiar y colectivo de sus existencias. Desde su novela juvenil, "El viejo saurio se retira", hasta su última, "El mundo sin Xochitl", Miguel Gutiérrez pasea al lector por Piura, la capital de la región, por sus calles y plazas, sus antiguos sectores señoriales (ahora en ruinas), sus linderos mesocráticos y el Piura popular que ha ido exten-

Piura es visto bajo el espléndido y encandilado sol de los pueblos, pero también como realidad onírica

diéndose por los inmensos arenales que antes, empujados por el viento, asediaban la pequeña urbe.

Asimismo Piura es visto bajo el espléndido y encandilado sol de los pueblos ubicados debajo de la línea equinoccial y bajo la tibia frescura de la gran noche piurana, pero también como realidad onírica, y todo esto transfigurado por el poder mítico del lenguaje. A partir de "Hombres de caminos", siguiendo

"La violencia del tiempo" y "La destrucción del reino" el espacio representado se ensancha y extiende a las zonas rurales donde se levantan, resistiendo las fogaradas del sol y los fustigamientos de los vientos, pueblos y caseríos de la cuenca del río Chira (por ejemplo, Congará, Sojo o El Conchal), del Alto y Bajo Piura (como, por ejemplo, Chulucanas, Morropón o Monte de los Padres; o Catacaos, Simbilá, Nariguala o Sechura) en los cuales sólo quedan restos del antiguo y soberbio orbe del mundo de los grandes y medianos terratenientes.

En las ficciones "piuranas" de Miguel Gutiérrez se describen en forma gozosa todos los paisajes de la tierra de Piura: el pedregoso de-

sierto de Sechura, los bosques secos de los misteriosos despoblados con decenas de variedades de árboles, las desnudas tundras de los tablazos con matojos de espinas engurruñadas a la tierra, el litoral marino, las primeras estribaciones de las jalcas andinas con sus asombrosos ceibales y la puna andina bella y sobrecogedora con esos pajonales dorados que circundan las sagradas lagunas de Las Huaringas y las abras desde las cuales se pueden otear los bosques húmedos del compacto verde de la Amazonía.

Pero todos estos paisajes no son sino los soportes de los grupos humanos que pueblan la región y cuya representación constituye la razón de ser de las novelas de Miguel

Gutiérrez. Con actitud equivalente a como lo hace con todos los aspectos de la realidad, los hombres y mujeres están representados, aparte de sus cualidades síquicas y morales y de su procedencia étnica y de clase, con toda la gama de sus características físicas como un componente fundamental en su conducta y en sus sentimientos frente a la sociedad y la vida.

La Municipalidad de Miraflores le rinde homenaje al escritor piurano con un programa que abarca exposiciones, conversatorios y presentaciones de dos nuevos libros, uno de ellos: "Del viento, el poder y la memoria. Materiales para una lectura crítica de Miguel Gutiérrez", editado por la PUCP.